

Redacción

cronica@mercurioantofagasta.cl

En el Monumento Natural La Portada, a escasos kilómetros del bullicio urbano de Antofagasta, el silencio parece haber transformado el paisaje. Lo que durante décadas fue un escenario de tránsito humano desregulado y ruido constante, hoy es un laboratorio al aire libre, que desafía la lógica del impacto ambiental.

El reciente avistamiento de fauna en etapas críticas de nidificación no es un detalle menor en el registro de los guardaparques de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) para quienes el fenómeno es un indicador que, al mitigar la perturbación histórica, el ecosistema muestra una capacidad de reorganización que la ciencia comienza a documentar en profundidad.

El hito central de esta transformación ha sido revelado por el biólogo de la Conaf, Carlos Gatica. Por primera vez desde que existen registros sistemáticos, se ha documentado el nacimiento de dos polluelos de Jote de cabeza colorada (*Cathartes aura*) y la eclosión de polluelos de Pilpilén común (*Haematopus palliatus*) en las playas del monumento. Sectores que antes estaban abarrotados de bañistas y ruido se han convertido en la guardería de especies que suelen huir de la presencia humana.

“Mientras que el “estrés permanente” derivado de la actividad antrópica inhibe los ciclos vitales, la actual “estabilidad de hábitat” ha permitido que estas especies retomen funciones naturales que parecían perdidas. Este florecimiento no es un evento fortuito, sino el dividendo biológico de decisiones administrativas tomadas hace más de una década”, señala Gatica.

LA DECISIÓN DE 2010

Para comprender este renacimiento, es necesario retroceder

15 años

registra la Conaf gestionando el monumento Natural La Portada restringiendo el acceso a playas y acantilados del sector.



LA ECLOSIÓN DE POLLUELOS DE PILPILEN COMÚN ES UNO DE LOS MEJORES EJEMPLOS DEL RESULTADO DE CONSERVACIÓN DE LA ZONA.

Crónica de una resurrección silenciosa: El renacer ecológico en el Monumento La Portada

BIODIVERSIDAD. Una notable recuperación exhibe el Monumento Natural La Portada, evidenciada por el reciente nacimiento de aves en zonas anteriormente perturbadas por la actividad del ser humano.

“Este éxito demuestra que incluso una reducción parcial de la presión humana es suficiente para gatillar procesos de restauración autónoma”.

Carlos Gatica
 Biólogo Conaf

al año 2010. Ante el riesgo inminente de derrumbes en los acantilados, la Conaf tomó la determinación de cerrar la playa al uso público. En su momento, la medida fue recibida con escepticismo y percibida como una restricción para habituales ba-

ñistas, sin embargo, la decisión institucional priorizó la resiliencia del ecosistema.

La recuperación, no obstante, presenta una lucha constante contra la perturbación. Los informes técnicos de la Conaf subrayan la tensión entre la regeneración natural y las amenazas persistentes como ingresos no autorizados, fiestas clandestinas y pesca recreativa ilegal.

A pesar de este escenario, la gestión humana “invisible” —basada en la vigilancia, el monitoreo y la educación— ha permitido que la naturaleza se reorganice.

“Este éxito demuestra que incluso una reducción parcial de la presión humana es suficiente para gatillar procesos de restauración autónoma que

trascienden la simple línea de costa”, indica el biólogo.

ANATOMÍA DE UN MONUMENTO

Para entender este renacer, resulta fundamental entender a l monumento natural de La Portada como un sistema integrado, donde la funcionalidad depende de la interconexión de sus partes.

Así por ejemplo las planicies y terrazas continentales actúan como zonas críticas para el desplazamiento y el descanso estratégico de las aves. Las dunas funcionan como amortiguadores naturales frente a la erosión y el viento, albergando una microfauna altamente especializada. Los acantilados y cavernas proveen refugio y si-

tios de nidificación protegidos de depredadores terrestres y la franja costera e intermareal, representa la fuente primordial de alimento que sostiene la cadena trófica del lugar.

“La fragilidad de estos equilibrios implica que perturbaciones menores en las dunas o ruidos excesivos en los acantilados pueden fracturar ciclos biológicos que tardan décadas en restablecerse. Esta vulnerabilidad es la que hoy se intenta blindar bajo un nuevo y robusto marco legal” apunta Gatica.

UN CORREDOR BIOLÓGICO

Para los investigadores, la supervivencia de las especies frente al cambio climático no admite fronteras. La conectividad

Creación de SBAP

● La Ley N°21.600, que crea el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) moderniza la protección ambiental desplazando el enfoque desde la mera vigilancia hacia un monitoreo basado en la evidencia científica. En este contexto, los guardaparques dejan de ser simples fiscalizadores para convertirse en “custodios del territorio”, cuya labor diaria genera el conocimiento necesario para la toma de decisiones críticas.

ecológica se presenta no como una aspiración, sino como una necesidad técnica para asegurar el flujo genético.

La propuesta de extender la protección hacia el noroeste, incorporando Playa La Rinconada, busca una unión funcional con el Parque Nacional Morro Moreno, un baluarte de biodiversidad que alberga más de 90 especies de cactáceas adaptadas a la camanchaca.

Bajo la perspectiva de Conaf, la creación de un corredor biológico que vincule La Portada con Morro Moreno permitiría consolidar la productividad de las bahías de Mejillones y San Jorge y fortalecería la resiliencia regional frente a la presión industrial y urbana.

COMPROMISO CON FUTURO

El “renacer” de La Portada aparece como un buen ejemplo de cuando el Estado ejerce una gestión y la ciudadanía concede espacio a la naturaleza. Los polluelos de jote y pilpilén que hoy ocupan sus playas son el testimonio de este círculo virtuoso y el fruto del trabajo silencioso de técnicos y guardaparques.

“Cuidar estos ecosistemas no es un ejercicio de preservación romántica; es una estrategia de supervivencia y bienestar humano a largo plazo. La transición hacia el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas debe ser el impulso definitivo para que este modelo de recuperación se sostenga. Chile tiene la responsabilidad histórica de estar a la altura de su patrimonio natural, comprendiendo que, al proteger la resiliencia de su borde costero, está garantizando la viabilidad de su propio futuro”, precisó Gatica. <3